

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM Jan Latham-Koenig, director artístico



PRIMERA TEMPORADA 2015



Sala Nezahualcóyotl Sábado 07 de febrero/20:00 horas Domingo 08 de febrero/12:00 horas

MARTIN LEBEL, director huésped

Ludwig van Beethoven

Obertura de Egmont, op. 84

(1770 - 1827)

(Duración aproximada: 9 minutos)

EGIL HOVLAND (1924-2013)

Concierto para piccolo y orquesta, op. 117

Ш

(Duración aproximada: 23 minutos)

NADIA GUENET, piccolo

Intermedio

ROBERT SCHUMANN (1770-1827)

Sinfonía no. 4 en re menor, op. 120

1 Ziemlich langsam - Lebhaft

Il Romance (Ziemlich langsam)

III Scherzo

IV Langsam - Lebhaft - Schneller - Presto (Duración aproximada: 30 minutos)

Concierto dedicado a la Facultad de Odontología con motivo del Día del Cirujano Dentista.



Martin LebelDirector huésped

Originario de Francia, Martin Lebel estudió en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París. En 1998, obtuvo un premio en el Concurso Internacional de Dirección de Orquesta Dimitri Mitropoulos en Atenas y en 2003, ganó Concurso Internacional Prokofiev y como parte del premio dirigió a la Filarmónica de San Petersburgo. Fue asistente de James

Conlon en Francia y Alemania. En 2000, fue nombrado director invitado permanente de la Sinfónica de Karlovy Vary de Karlsbad y desde 2011 es su director musical. También es el director titular de la Filarmónica de Montevideo. Ha actuado al frente de la Sinfónica de Saint-Étienne, la Nacional del Capitolio de Toulouse y las orquestas de Nancy, Avignon, Saboya y Bretaña en Francia; la Orquesta del Festival Dvořák, la Filarmónica de Pardubice y la Filarmonía de Praga en la República Checa; la Filarmónica de Sverdlovsk en Rusia; la Filarmónica de Settin en Polonia; la Filarmónica de Skopje en Macedonia; la Orquesta Metropolitana de Lisboa y la Orquesta Manizales en Colombia, por mencionar algunas. Asimismo, ha dirigido Las bodas de Fígaro de Mozart, Madama Butterfly y Manon Lescaut de Puccini, Falstaff de Verdi, Ariadne en Naxos de Strauss y otras óperas, en producciones del Teatro de París y el Teatro Solís de Montevideo. Desde 2001, ofrece clases magistrales de dirección en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París.



Nadia Guenet *Piccolo*

Nadia Guenet nació en Chinon, Francia, y comenzó a tocar flauta a los 5 años. Estudió con Annik Marin en el Conservatorio Regional de Cergy y en París; posteriormente aprendió piccolo bajo la guía de Pierre Dumail. Ha tocado con la Orquesta de las Regiones Europeas, la Orquesta de Colonia, la Orquesta de la Ópera Nacional de Bellas Artes, y los ensam-

bles Tempus Fugit, Donna Musica y Lacrymae et Ad Novem. Ha sido solista con la Filarmónica del Comité Directivo Empresarial de la Empresa Autónoma de los Transportes de París y los ensambles Lacrymae y Couperin. Ha estrenado obras de Leticia Cuen, Maguy Lovano, Patrice Sciortino, Damien Charron, Roger Tessier y Pierre Dutrieux. De manera paralela a su carrera musical, obtuvo una beca para cursar un doctorado sobre la metáfora en los poemas en la lengua de señas francesa. Durante ese tiempo, dio clases de lingüística en la Universidad de Rouen. En su exploración del mundo de la poesía, la mímica y el teatro, es autora de las obras *Viagem* (2004), *Allegro Piccolo!* (2005), *Heq, una historia esquimal* (2007), *Mondo Piccolo!* (2008) y *Tuktu el pequeño caribú* (2011). Ha grabado audiolibros de los autores franceses Sand, Musset, Colette, Hugo, Verne y Monet. Actualmente toca el piccolo en la Orquesta Filarmónica de la UNAM.

Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 - Viena, 1827) *Obertura de Egmont, op 84*

«Muero por la libertad, por la que siempre viví y luché, y por la cual, finalmente, hoy sufriendo, me inmolo», exclama el Conde Egmont, protagonista del drama que lleva su nombre, poco antes de ser llevado al cadalso por un piquete de soldados españoles a las órdenes del Duque de Alba. Si bien sus palabras brotaron de la imaginación de Goethe, el acontecimiento pertenece a la historia pues, en efecto, el 5 de junio de 1568 la Gran Plaza de Bruselas fue testigo de la decapitación de Felipe de Montmorency, Conde de Horn, y Lamoral, Conde de Egmont, acusados de traicionar al Rey Felipe II de España.

En una carta dirigida a Bettina Brentano, amiga del poeta, Beethoven escribe que compuso la música incidental para el drama de Goethe llevado «únicamente por amor a sus poesías», en un período de su vida marcado por la dolorosa soledad y la amargura. «Sólo puedo encontrar los medios para seguir adelante dentro de lo más profundo de mi ser», confesó a su amigo Ignaz Gleichenstein. Ese amor por los poemas de Goethe se refleja en aquellas obras en las que Beethoven se inspiró en los versos del autor del Fausto, tales como tres de los Seis Lieder (canciones), op. 75 y los Tres Lieder op. 83 (contemporáneos de la música para Egmont), y sus Lieder para coro y orquesta Meersstille y gluckliche Fahrt, entre otras. De hecho, estos últimos, compuestos en 1815, fueron dedicados al mismo Goethe como una muestra de la profunda admiración que Beethoven profesaba por el que consideraba la «joya más preciada de una nación», admiración nunca correspondida por el poeta a quien, no obstante, debemos una de las más conmovedoras descripciones hechas de la personalidad de Beethoven, pues en una carta dirigida a su esposa la misma noche de su primer encuentro con el compositor, el 19 de julio de 1812, en Toeplitz, Goethe escribió: «No he encontrado jamás un artista más poderosamente concentrado, más enérgico, con más vida interior».

Egmont se representó por primera vez en Viena con la música de Beethoven a mediados de 1810, y llama la atención que la crítica no prestara mayor atención a la música. Sin embargo, dos años después E.T.A. Hoffmann, en un artículo publicado en el *Allgemeine Musikalische Zeitung*, en el que analiza meticulosamente la partitura, escribió: «Beethoven era entre todos los músicos el único capaz de captar la esencia profunda de esta obra a la vez fuerte y delicada». La música, compuesta entre 1809 y 1810, constaba originalmente de una obertura, cuatro entreactos, dos *Lieder*, dos melodramas (momentos en los que la acción hablada es sostenida por un fondo orquestal) y una *Sinfonía de la victoria final*, en la que se repite la última parte de la obertura inicial. Sin embargo, en la actualidad solamente se ejecuta en concierto la obertura, escrita en fa menor, tonalidad excepcionalmente utilizada por Beethoven, y sobre la que construyó obras de grave expresividad, como la *Sonata para piano op. 2 no. 1*, la *Sonata para piano op. 57 Appassionata* y el *Cuarteto para cuerdas op. 95*, al que el mismo compositor denominó *Serioso* (serio). En ella podemos reconocer tres secciones: una



introducción lenta, en la que el primero de tres motivos, de carácter grave y sentencioso, contrasta con la personalidad lánguida y suplicante de los dos siguientes, el último de los cuales se transforma para dar paso a la segunda sección, en un tempo rápido de acentuación ternaria, en la que, más que frases, pequeños y medianos motivos melódicos y rítmicos repetidos insistentemente forman bloques sonoros contrastantes que se despliegan generando la mayor parte del tiempo grandes tensiones, que hacia el final de esa sección disminuyen para concentrarse en una transición que de menos a más desemboca en el luminoso final en fa mayor de la tercera sección, que prefigura la muerte del héroe en el drama, más que como un acontecimiento trágico, como un llamado a la conquista de la libertad, que se resume en las palabras finales de Egmont: «Y no os duela caer, siquiendo el ejemplo que yo os doy, por salvar lo que más amáis».

Egil Hovland (Råde, 1924 - Fredrikstad, 2013) Concierto para piccolo y cuerdas, op. 117

Si Alemania puede sentirse orgullosa de haber tenido en Bach un músico que hizo de los versículos del salmo 150, «¡Alabad a Dios en su santuario,... alabadle al son de las trompetas, alabadle con el salterio y la cítara,... alabadle con címbalos sonoros!», la luz que iluminara cada acto de su vida, los noruegos tuvieron su «Bach» en la persona de Egil Hovland quien, como aquél, no sólo fue un excepcional organista, sino un músico que asimiló las técnicas composicionales de su época para encontrar su propia voz.

Formado originalmente como organista en el Conservatorio de Oslo, posteriormente Egil Hovland estudió composición bajo la guía de Aaron Copland y Luiggi Dallapiccola. Si bien en sus inicios cultivó un estilo musical marcado por el romanticismo nacionalista aún vigente en Noruega después de la Segunda Guerra Mundial, durante la década de los cincuenta su música se vio fuertemente influenciada por los lenguajes de Igor Stravinsky, Paul Hindemith y Béla Bartók. Desarrolló en esos años una técnica dodecafónica basada en principios tonales. Posteriormente las estéticas y técnicas composicionales del neoclasicismo influyeron en sus trabajos, sobre todo en la música compuesta para el servicio religioso de la Iglesia luterana. Sus encuentros con la música electrónica, electroacústica y aleatoria marcaron la creación de composiciones como el *Lamento para orquesta*, el *Magnificat* y *Elementa* para órgano, ésta última en la que Hovland amplía el espectro sonoro con el uso de técnicas extendidas.

El neoromanticismo que conquistó la escena musical noruega a partir de los años sesenta encontró eco en el compositor, quien fusionó los estilos transitados hasta entonces para aplicarlos a la creación de obras en las que la melodía tiene un papel expresivo dominante, como en su *Concierto para violín op. 81*, el *Concierto para trombón op. 76*, pero sobre todo en su *Concierto para piccolo y orquesta de cuerdas op. 117*.

Organista y maestro de coros desde 1948 en la iglesia de Glemmen en la ciudad de Fredrikstadt, en los últimos años de su vida Hovland se dedicó cada vez más a la música sacra, lo que explica el hecho de que muchos de los temas de sus últimos trabajos orquestales y de música de cámara hayan sido extraídos del rico tesoro de los corales luteranos, lo cual establece un paralelismo más con la figura de Bach. En reconocimiento a sus contribuciones a la música noruega y a su trayectoria como compositor y ejecutante Hovland fue nombrado Caballero de la Real Orden de San Olaf en 1983.

Robert Schumann (Zwickau, 1810 - Endenich, 1856) Sinfonía no. 4 en re menor, op. 120

«En el oleaje de la vida, en el torbellino de la acción, ondulo subiendo y bajando, me agito de un lado a otro. Nacimiento y muerte, un océano sin fin, una actividad cambiante, una vida febril: así trabajo yo en el zumbador telar del Tiempo tejiendo el viviente ropaje de la Divinidad». Con estas palabras responde el Espíritu de la tierra a Fausto cuando éste manifiesta su pretensión de igualarse a aquél, en el inicio de la inmortal obra de Goethe. Sin duda, servirían también para representar el estado de exaltada creatividad que poseyó a Schumann los años de 1840 y 1841. «La mente de Robert se encuentra en un torbellino de actividad», escribió Clara en su diario el domingo de Pascua de 1841.

Más de 130 canciones compuestas en 1840 han llevado a denominar ese año como el «Liederjahr» (año de la canción), mientras que 1841 es señalado como el «año sinfónico» de Schumann. En él dio el salto como compositor hacia la creación de obras orquestales: la Primera sinfonía en si bemol mayor Primavera, la Obertura, scherzo y final op. 52, una Fantasía en la menor para piano y orquesta —que más tarde se convertiría en el primer movimiento del concierto para piano—, completó el borrador de una pequeña sinfonía en do menor que nunca instrumentaría, realizó una musicalización para coro y orquesta de Tragödie, tríptico de poemas de Heine, la cual quedaría inconclusa, y por si esto no fuera suficiente para justificar la cita evocada renglones atrás, el 13 de septiembre de ese año, día del cumpleaños de Clara, le mostró la partitura de la Sinfonía en re menor, terminada el 1 de ese mes, día en el que Clara dio a luz a la primera hija de ambos, Marie.

Pese al entusiasmo creativo de Schumann, la obra fue recibida con indiferencia el día de su estreno en la Gewandhaus de Leipzig, el 6 de diciembre de 1841, cuando fue ejecutada junto con la *Obertura, scherzo y final*. Se ha argumentado que las razones del fracaso se debieron a que en el mismo concierto se presentaron la *Fantasía sobre temas de Lucia de Lammermoor* y el *Hexameron* para dos pianos de Franz Liszt, con éste como ejecutante en ambas obras, y al lado de Clara en la segunda, lo cual provocó, en palabras de la crítica que «quedaran rotas todas las convenciones normales del aplauso, para dar lugar a un frenesí de entusiasmo». Por otro lado, se ha dicho que la falta de experiencia de Schumann en el



tratamiento orquestal de una sinfonía fue la causa principal. Ronald Taylor, señala una combinación de ambos hechos pues «Incluir las dos piezas serias orquestales de Schumann, de instrumentación más bien chata, en el mismo programa que dos ejemplos de la deslumbrante escritura de Liszt para piano, era casi un acto de masoquismo». Lo cierto es que, ante el resultado, Schumann decidió retirar de su catálogo la obra.

Diez años más tarde, en 1851, después de haber compuesto la *Segunda sinfo- nía en do mayor op. 61* y la *Tercera sinfonía en mi bemol mayor op. 97 Renana*, Schumann desempolvó la partitura de su *Sinfonía en re menor* (a la que en principio tuvo la intención de nombrar *Sinfonía Clara*), para someterla a una revisión tanto instrumental como formal. Consideró entonces denominarla *Fantasía sinfónica*, no obstante, cuando la obra fue publicada en 1853, apareció como *Sinfonía no. 4 op. 120.*

Aunque la versión final conservó los rasgos generales de su estructura original, la instrumentación de la sinfonía sufrió cambios importantes, aun cuando en ambas versiones la dotación instrumental siguió siendo la misma. La obra posee unidad y coherencia arquitectónica gracias a la simpleza de los materiales temáticos, a la manera en la que se transforman y sostienen el tejido sonoro, y a la forma en que transitan de un movimiento a otro. Aun así, el resultado final ha dejado insatisfechos a muchos. Gustav Mahler, consideró necesario reorquestar la obra para corregir «errores». Johannes Brahms, contraviniendo el parecer de su gran amiga Clara, publicó en 1891 la primera versión por considerar que era superior a la segunda. Una audición libre de prejuicios de la primera versión ilustra las palabras del arcángel Rafael al inicio del *Fausto*, «Las obras sublimes hasta lo incomprensible son espléndidas como en el primer día».

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En septiembre de 2014 realizó su primera gira por Europa. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artísticoJan Latham-Koenig

Director asistente Iván López Reynoso

Concertinos Sebastian Kwapisz

Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Edgardo Carone Sheptak

Pavel Koulikov Beglarian

Arturo González Viveros

José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega

Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal

Raúl Jonathan Cano Magdaleno

Ekaterine Martínez Bourguet

Alma Deyci Osorio Miguel

Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*

Carlos Roberto Gándara García*

Nadejda Khovliaguina Khodakova

Elena Alexeeva Belina

Cecilia González García Mora

Mariano Batista Viveros

Roberto Antonio Bustamante Benítez**

Miguel Ángel Urbieta Martínez

María Cristina Mendoza Moreno

Oswaldo Frnesto Soto Calderón

Evguine Alexeev Belin

Mariana Valencia González

Myles Patricio McKeown Meza

Violas

Francisco Cedillo Blanco*

Gerardo Sánchez Vizcaíno*

Patricia Hernández Zavala

Jorge Ramos Amador

Luis Magaña Pastrana

Thalía Pinete Pellón

Érika Ramírez Sánchez

Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza

José Adolfo Alejo Solís

Roberto Campos Salcedo**

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*

Beverly Brown Elo*

Ville Kivivuori

José Luis Rodríguez Ayala

Meredith Harper Black

Marta M. Fontes Sala

Carlos Castañeda Tapia

Jorge Amador Bedolla

Rebeca Mata Sandoval Lioudmila Beglarian Terentieva

Ildefonso Cedillo Blanco

Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*

Fernando Gómez López

José Enrique Bertado Hernández

Joel Trejo Hernández

Héctor Candanedo Tapia

Claudio Enríquez Fernández

Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez

Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*

Alethia Lozano Birrueta*

Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet



Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango Mario Miranda Velazco **Trompetas**

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes**

Trombón bajo Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

Próximo concierto







Jan Latham-Koenig, director artístico Philipp Kopachevsky, piano

RACHMANINOV Concierto para piano no. 2
CRISTIAN CARRARA Tales from the Underground
SCRIABIN Prometeo. Poema del fuego

Sábado 14 de febrero/20:00 horas Domingo 15 de febrero/12:00 horas









^{*} Principal

^{**} Período meritorio

Dirección General de Música

Gustavo Rivero Weber, Director General

Coordinadora Ejecutiva Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos Abigail Dader Reyes

Prensa

Pablo Hernández Enríquez

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Logística

Silvia Sánchez Meraz

Cuidado Editorial Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirector Ejecutivo

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Personal

Raúl Neri Chaires

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Personal Técnico Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva Julia Gallegos Salazar

Secretarias

María Alicia González Martínez Ana Beatriz Peña Herrera

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador
Luis Corte Guerrero

Administrador Felipe Céspedes López

Jefe de MantenimientoJavier Álvarez Guadarrama

Técnicos de ForoJosé Revilla Manterola
Jorge Alberto Galindo Galindo
Héctor García Hernández
Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios Artemio Morales Reza



Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles Rector

Dr. Eduardo Bárzana García Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera Secretario de Desarrollo Institucional

Lic. Enrique Balp Díaz Secretario de Servicios a la Comunidad

Dr. César Iván Astudillo Reyes Abogado General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Gustavo Rivero Weber Director General de Música

Programa sujeto a cambios











